

# EL POBLADO ARGARICO DE CAÑAVEROSA

Aportaciones a la Prehistoria del S. E. peninsular

por  
EMETERIO CUADRADO  
Ingeniero de Caminos

## I

La región SE. de nuestra Península, y concretamente la provincia de Murcia, es riquísima en yacimientos prehistóricos; pero el número no muy abundante de los aficionados a esta clase de estudios se ha preocupado, en general, poco, de dar a conocer los hallazgos frecuentes que en su suelo aparecen, permaneciendo desconocidos en la mayoría de los casos, y perdiéndose por esta razón datos valiosos, que aunque a veces parezcan de poco valor arqueológico, son siempre interesantísimos para el estudio sistemático de la región.

En esta creencia, es por lo que me atrevo a dar a conocer los hallazgos que en mis frecuentes correrías por la provincia de Murcia y Sur de la de Albacete, con motivo de mis trabajos profesionales, he podido descubrir, proponiéndome tan sólo describir lo hallado y ofrecer a los especialistas modestos datos arqueológicos, con la esperanza de que puedan serles de alguna utilidad.

Mi visita a zonas que por falta de medios de comunicación han permanecido aisladas hasta nuestros días, me ha permitido conocer gran cantidad de yacimientos completamente inéditos, cuyo modesto estudio someto a la indulgencia de mis lectores, comenzando hoy por el poblado argárico de Cañaverosa.

## ANTECEDENTES DEL HALLAZGO

El poblado objeto de este artículo fué descubierto con motivo de una corta estancia mía en la finca de "Cañaverosa", propiedad de D. Joaquín Payá, a cuya amabilidad y facilidades debo la pequeña investigación que en él realicé. Encontré el yacimiento guiado por la topografía del terreno, y auxiliado por los informes de un guarda de la finca que decía haber visto por allí montones de piedra cuyo origen desconocía. Una pequeña prospección y unas ligeras excavaciones posteriores, me suministraron los materiales precisos para escribir este trabajo.

## SITUACIÓN DEL POBLADO

Cañaverosa está situado en el término municipal de Moratalla, a corta distancia de Calasparra y atravesada por el río Segura.

En la figura 1 puede verse un trozo del plano del Instituto Geográfico, a escala 1/50.000, tomado de la hoja núm. 890. El río Segura describe una amplia curva muy movida, con un tramo dirigido de E. a O., en cuya margen derecha se encuentra la hermosa huerta de Cañaverosa, poblada de frutales. Hacia el origen de esta vega, se encuentra la presa aliviadero que deriva el caudal del río por un túnel que corta el macizo que circunda la curva del mismo y termina en el salto de la Esperanza, que produce energía eléctrica para la "Eléctrica del Segura".

Paralelamente al tramo recto de E. a O. del río, se levanta en la margen derecha una cadena de colinas que son conocidas con el nombre de "Cenajos de la Presa", constituidas geológicamente por estratos muy levantados del *cretáceo* que producen un escarpe empinadísimo, cortado a pico por la ladera N. y más suave por el S. De estas lomas, una de las más céntricas es la que ha sido habitada. Tiene una cota máxima de 381 metros s. n. m. Su ladera más meridional arranca de la misma vega, y es bordeada en este sitio por el camino de servicio de la finca, donde tiene una cota de 300 m. Los primeros metros subiendo por ella hacia la cumbre están constituidos por bancos de arena y cantos rodados del cuaternario. Vienen después bancos de arenisca, y se llega, a los 60 metros de ascensión, a un escarpe calizo de algunos metros de altura con dirección E. O. (Fig. 3.)

Por encima, existe una explanada con pendiente transversal bastante pronunciada. (Fig. 4.) En esta explanada estuvo edificado el poblado, protegido al N. por otro crestón calizo de 6 a 10 m. de ancho, que constituye la cima y toda la ladera N., con talud casi vertical. (Fig. 2.)

La situación no puede ser más estratégica, ni mejor elegida, ya que el poblado queda naturalmente inaccesible por el N. y fácilmente defendible desde el cantil meridional. Por el O. la ladera baja rápidamente hasta el barranco de las Marraneras, que por el N. circunda también la loma. Queda como sitio más fácil de acceso el E.

La vega actual de Cañaverosa permitiría cómodamente el establecimiento de cultivos a aquellos hombres primitivos, en terrenos fecundados por los desbordamientos del río.

El agua, tan necesaria para la vida, quedaba así a unos 400 m. en línea recta.

## DEFENSAS

La defensa del poblado fué perfectamente completada. Construyóse una muralla que cerraba un recinto cuadrangular. Esta muralla está actualmente completamente arruinada; pero los vestigios que de ella quedan permiten reconstruir su trazado con bastante exactitud. Arranca la muralla del crestón rocoso del N., que fué aceptado como verdadera defensa natural. El muro E. defiende la parte más accesible. En su posible origen en el crestón, existe una cuevecita de la que al parecer arrancaba, en cuyo caso estaría empotrado en ella, con lo que su estabilidad quedaría reforzada en su extremo. Corre este muro de N. a S., con una longitud de 26 m., terminando en una torre que reforzaba la esquina producida con el tramo siguiente E. O., asentado directamente sobre el escarpe rocoso del S. de la explanada, aumentando así la defensa por este lado. Este tramo de la muralla, casi perpendi-



Fig. 1.—Emplazamiento.

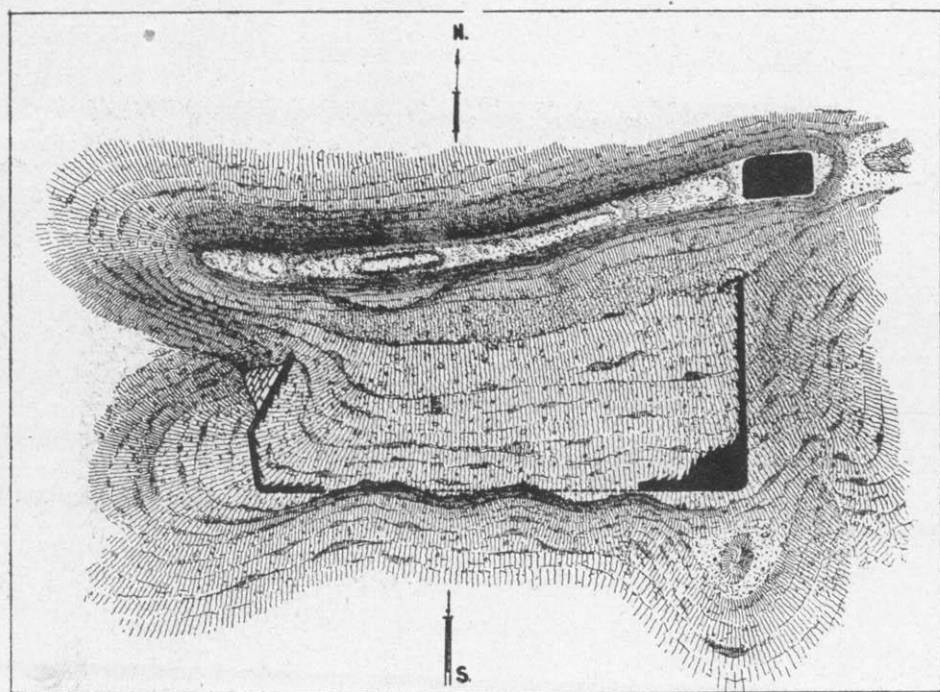


Fig. 2.— Plano del poblado.



Fig. 3.— Emplazamiento del poblado y asiento de la torre E.

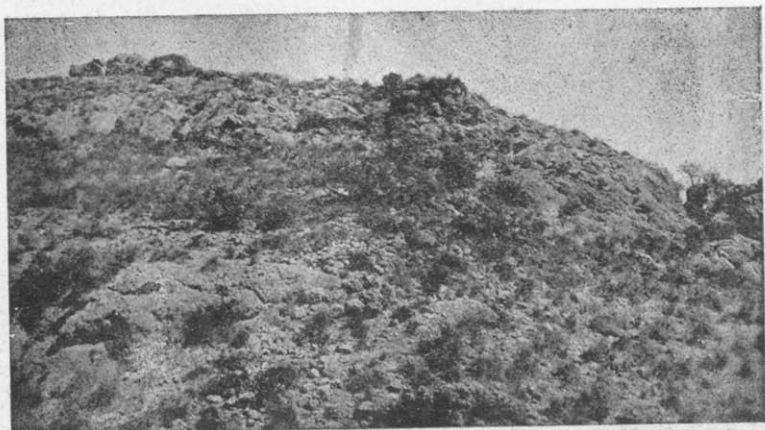


Fig. 4 a.—Vista general del poblado y restos de la torre E.



Fig. 4 b.—Sección transversal del terreno junto al crestón rocoso del N.

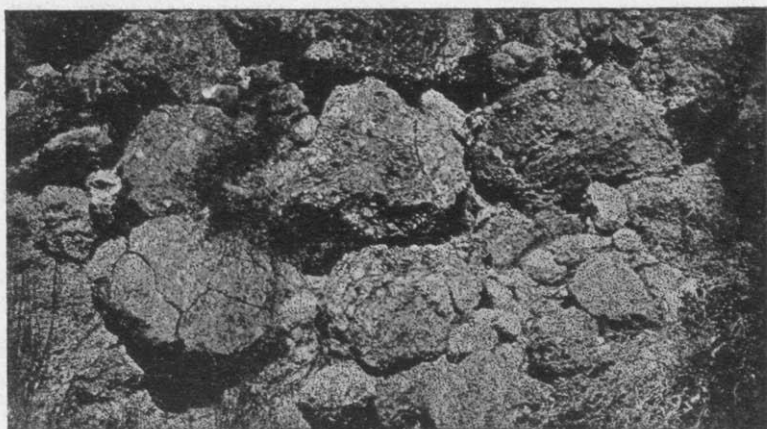


Fig. 5 a.—Detalle de la fábrica de la torre E.

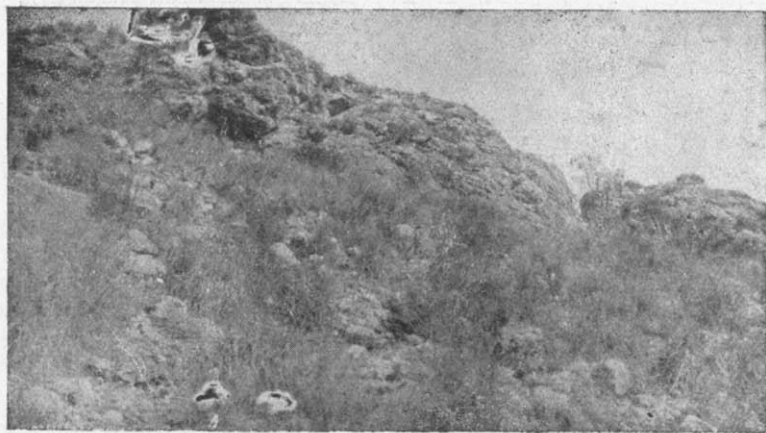


Fig. 5 b.—Emplazamiento de la torre N.

cular al anterior, tenía 54 m. y terminaba en otra torre, cuyo paramento Oeste, de siete metros de longitud, forma unos  $80^\circ$  con el anterior. Este paramento corta un saliente del terreno sobre el barranco de las Marraneras. Después de un pequeño entrante y formando un ángulo de  $40^\circ$  con el paramento anterior, sube el muro hasta intestar en el crestón N., cerca de la cumbre, con una longitud de unos 10 m. Este muro corta en su origen una pequeña vaguada, en la que puede verse perfectamente un gran trozo de la parte inferior.

La fábrica de la muralla está construída por mampostería con mortero de barro. Se han usado bloques de piedra del mismo terreno, y otros procedentes de las lomas de la ladera izquierda de un afluente de la margen derecha del citado barranco de las Marraneras, y distante del poblado unos 600 m. La piedra de esta cantera es una caliza blanca, procedente de bancos de poco espesor que permiten obtener piezas paralelepédicas de fácil asiento para el trabado de las mamposterías, por cuya razón fué transportada hasta el poblado; y en tiempos modernos, la casa principal de la finca ha sido construída con sillarejo de la misma cantera.

Tras de estos muros, cuyo espesor no he podido determinar, debió rellenarse de tierras, dejando una meseta de coronación.

## LAS TORRES

Hemos hablado de dos torres: la E. y la O. La primera es un poderoso refuerzo del ángulo de los dos muros convergentes y está constituída en su parte inferior por bloques de alrededor de los 50 cm. y más, procedentes del propio terreno. (Fig. 5 a.) Como puede verse en el grabado, el aparejo es irregular, sin ningún orden en la ejecución de la fábrica. Los gruesos bloques debieron acuñarse con piedras más pequeñas, rellenando la torre con piedras y barro. Se mantienen en pie unos dos metros de la construcción.

La torre O. tiene su paramento formado por piedras procedentes de la cantera citada, estando bien alineado, y el aparejo es cuidadoso en su cara exterior. En este ángulo de la muralla, mejor defendido naturalmente, parece que el muro fué menos resistente. En cambio, la torre E. debió construirse mucho más robusta, lo que parece lógico, por defender el lado más vulnerable de la fortificación, demostrarlo su fábrica y ser la mejor conservada.

Pero aún se construyó otra torre. El crestón rocoso que constituye el lado Norte del poblado, es accesible por el E. (Fig. 2.) De no ser defendida su cima, el poblado podría ser perfectamente invadido por este sitio, y completamente dominado desde lo alto.

Para evitar esto, los habitantes del poblado construyeron otra torre en lo alto del crestón, en el sitio designado en la figura 2, que ocupaba toda la anchura de la cima y, además, quedaba reforzada su defensa por el E. por un corte natural del crestón, que impedía el paso directo viniendo de dicho lado por lo alto de la cumbre. (Fig. 5 b.)

Esta torre ha existido hasta hace pocos años, habiendo sido vista por el guarda de la finca que me informó, el cual la describía como un gran montón cónico de piedras de dos a tres metros de altura. Algunos buscadores de tesoros debieron derribarla para ver lo que contenía, y hoy sólo se ve la planta y el lado del O., del que quedan unos restos. Sobre la roca pelada quedan aún vestigios de tierra que debió rellenar la torre. La superficie ocupada debió ser de unos 24 metros cuadrados.

## LAS VIVIENDAS

La gran pendiente transversal del terreno en que se asentaron las viviendas debió ser allanada mediante el relleno de tierra detrás de las murallas y, por tanto, al desplomarse aquélla y los muros de las cabañas, las piedras rodaron ladera abajo, y el trazado del poblado como conjunto urbano quedó borrado completamente.

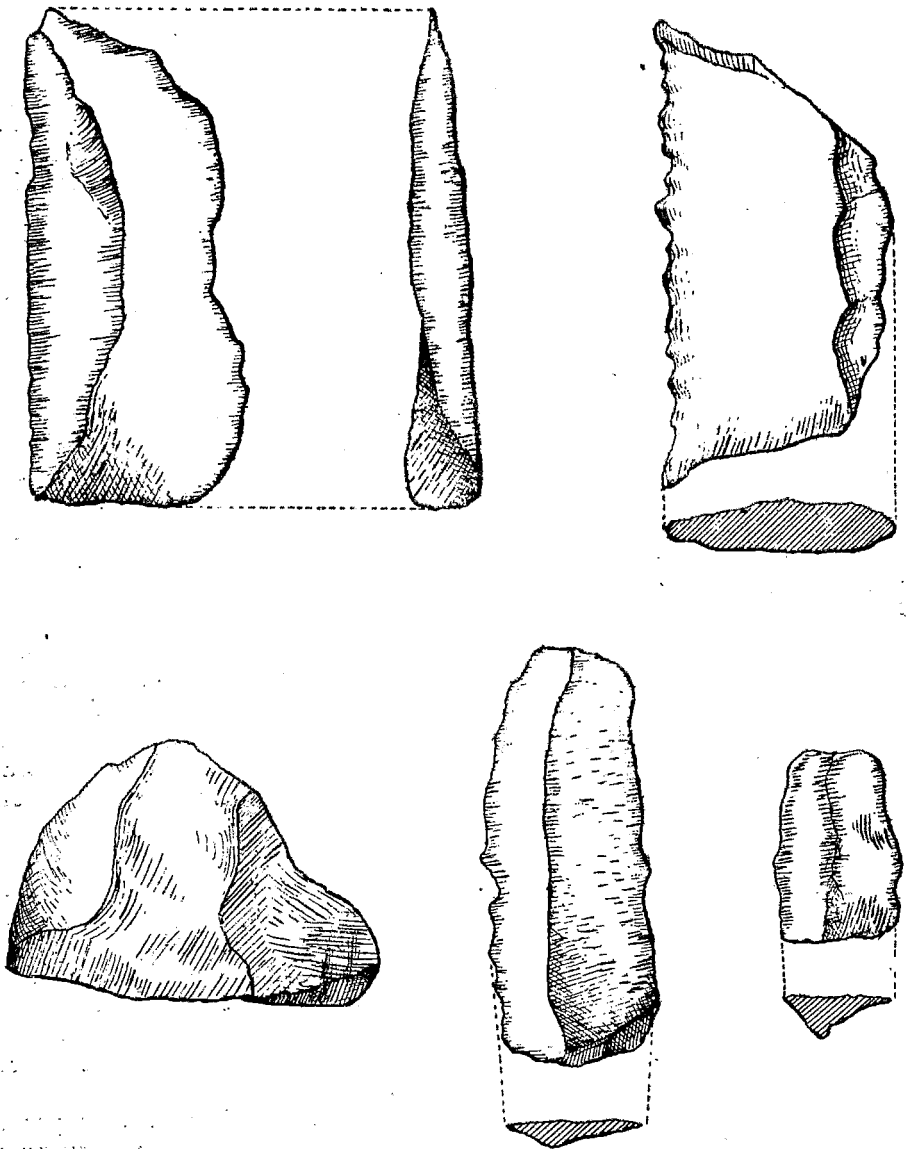


Fig. 6.—Instrumentos de sílex. Escala 1/1.

No obstante, se ven alineaciones de piedras que pudieron ser el paramento de algún muro, siguiendo los cuales he hecho algunas catas que han producido pobrísimos hallazgos.



## MATERIALES

Por las razones antes expuestas de denudación del terreno, el material encontrado ha sido poco abundante. Lo hallado puede clasificarse en utensilios de piedra y barro.

### UTENSILIOS DE PIEDRA

Los utensilios fabricados de piedra han sido construídos de sílex, cuarcita o caliza.

#### *Instrumentos de sílex*

He recogido abundantes fragmentos de sílex, procedentes de la labra de instrumentos de este material. Se pueden reconocer varias clases: sílex

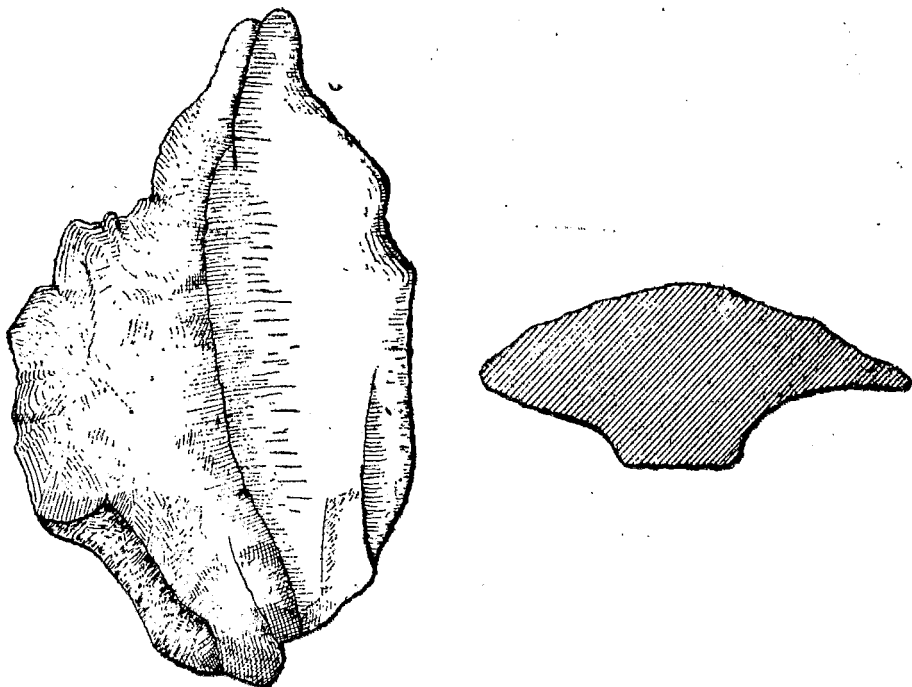


Fig. 7.—Núcleo de sílex. Escala 1/2.

blanco, meloso, grisáceo y otro amarillento en láminas delgadas con concreciones calizas en ambas caras.

De sílex blanco recogí un trozo pequeño de 25 mm. de longitud, perteneciente a un cuchillito de sección triangular. (Fig. 6.)

De sílex grisáceo, otros dos cuchillos (Fig. 6) de 65 y 55 mm. de longitud, de bordes afilados.

Y por último, construída de una lámina de sílex amarillento, una preciosa sierrecita de 60 mm. de longitud (Fig. 6) con los dientes finamente labrados y sin quitarle la concreción caliza de sus dos caras. Por su tamaño y forma debió usarse cogiéndola con los dedos.

He recogido también un gran núcleo de sílex (Fig. 7), que por su forma y filos naturales ha podido ser utilizado como instrumento. Sus dimensiones máximas son 180×100×50 mm. Otro más pequeño se incluye también en la figura 6.

### *Instrumentos de cuarcita*

En todos los poblados de la misma época que he visitado y aun en otros más recientes, el área habitada se suele encontrar sembrada de cantos rodados de cuarcita, recogidos de los ríos inmediatos, de conglomerados en descomposición próximos, y a veces llevados desde muy lejos.

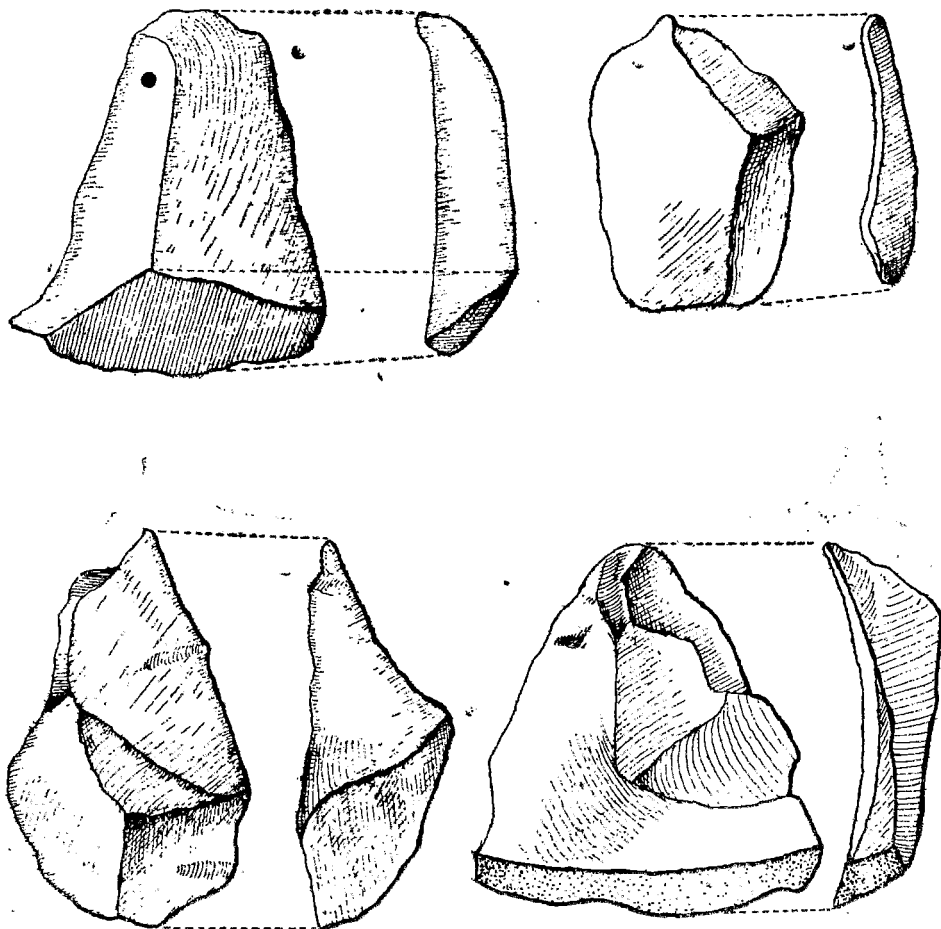


Fig. 8.—Instrumentos labrados en cantos rodados de cuarcita. Escala 1/1.

Esto hace suponer un empleo muy activo de los mismos. Aparte del uso que como proyectiles de honda se les debió dar, el gran número de lascas de distintas formas lascadas de estos cantos, algunas con retoques, no deja lugar a dudas de que debieron ser utilizadas como instrumentos domésticos. Reproduzco varias de ellas que debieron utilizarse para distintos usos, según su forma. Pueden observarse raederas, buriles, cuchillos, picos y percutores. (Figs. 8 y 9.) Es de notar su analogía con los instrumentos líticos del Asturiense, cuya tradición debió continuarse hasta la época a que el poblado en estudio pertenece.

Esta analogía puede comprobarse comparando nuestro material con el

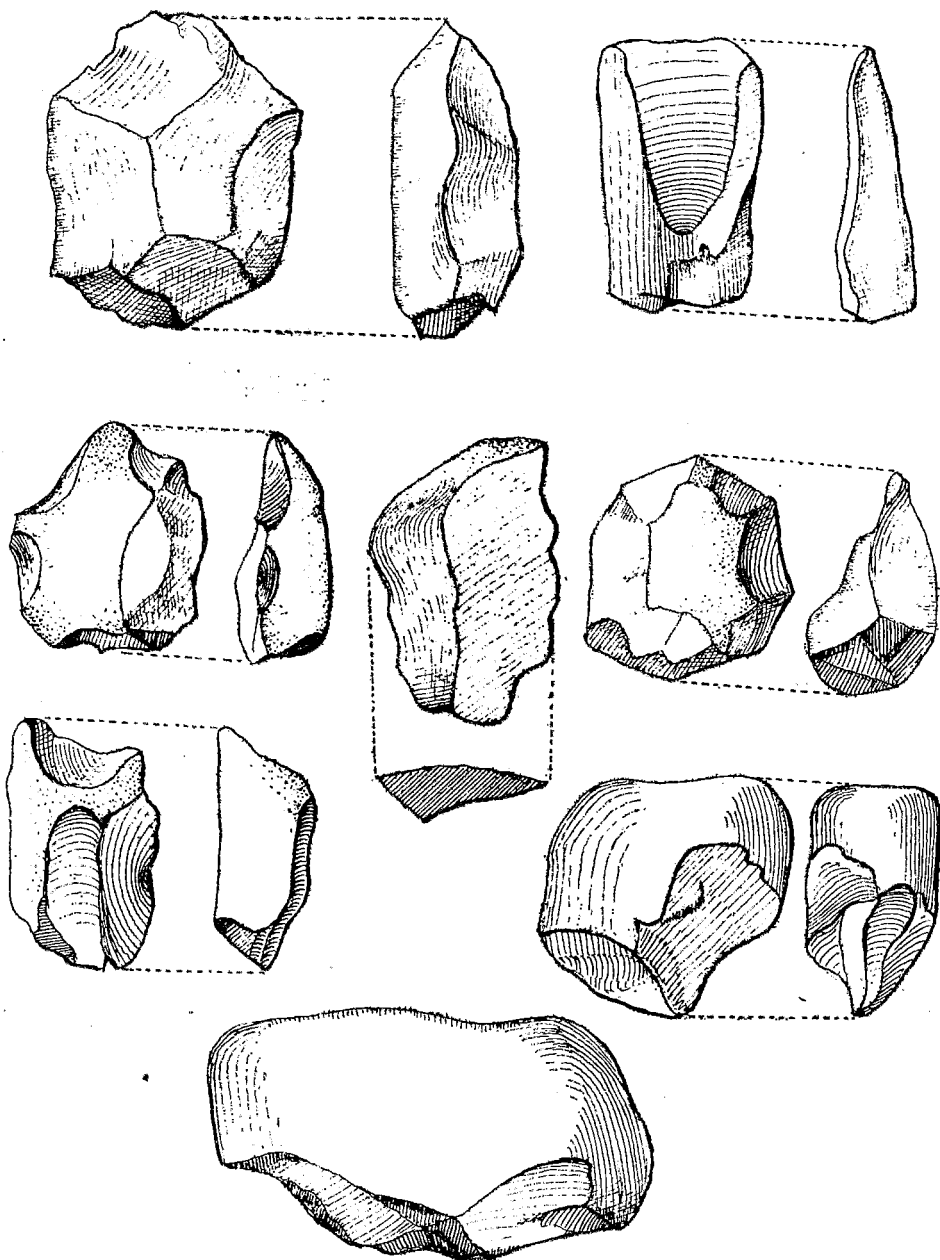


Fig. 9.—Instrumentos de cantos rodados de cuarcita. Escala 1/2.

publicado por el Conde de la Vega del Sella (1) y por Martínez Santa-Olalla (2).

Estos instrumentos, dada su abundancia y facilidad de obtención, eran labrados in situ según las necesidades que se iban presentando, utilizando las lajas según su forma para el menester apropiado, por cuya razón había

acopio de cantos rodados en el poblado, que como ya hemos indicado, podían utilizarse además como proyectiles al tener el tamaño adecuado.

En el trabajo del Sr. Santa-Olalla, las piezas que presenta, encontradas en distintos puntos de España, pertenecen a épocas alejadas en el tiempo del Asturiense, pues las de "El Castillo", Cardeñosa (Avila), pertenecen al Bronce II, y llegan hasta los primeros siglos cristianos en el castro de Santa Tecla (La Guardia).

Nosotros personalmente hemos comprobado su presencia en múltiples poblados argáricos e incluso ibéricos de la provincia de Murcia.

#### *Instrumentos de caliza*

Estos son los molinos para el grano. He encontrado trozos de ellos del mismo tipo de los corrientes de mano ya conocidos desde el Neolítico. Distinto de ellos, conservo un hermoso ejemplar que reproduce la figura 10, con las dos piezas constitutivas del instrumento. La base o muela fija es un bloque de piedra sin labrar, con solo la superficie de moler alisada y cóncava. La muela móvil es de 30 cm. de longitud; está perfectamente labrada y alisada con dos caras curvas, convexas, la más abombada para co-

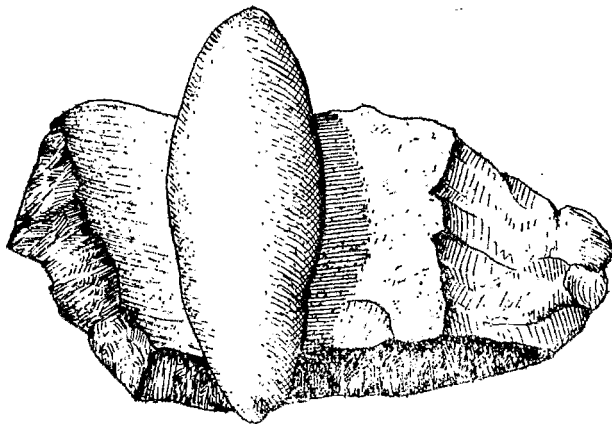


Fig. 10.—Molino de mano.

gerla con ambas manos, y la de menos convexidad, de forma elíptica, para la trituration del grano.

#### UTENSILIOS DE BARRO

Los utensilios cerámicos encontrados en Cañaverosa, se reducen a fragmentos de vasija sin tornejar, en general pequeños. Al contrario de otros poblados, en que los trozos cerámicos suelen conservar sus primitivas características, en nuestro caso se encuentran en su mayoría muy corroídas sus superficies y las pastas bastante deleznable. En ellos, no obstante, estudiaremos las pastas y las formas.

#### *Pastas*

Dos clases bien diferenciadas hemos encontrado en las pastas de las vasijas: negras y de colores claros. En las primeras, el barro debió llevar polvo de carbón, y las vasijas presentan, a veces, baño exterior de arcilla roja, pudiendo el baño extenderse también a la totalidad del recipiente.

En el segundo tipo de pasta los colores varían, pudiendo ser sepia, sepia agrisada, gris rojizo y rojo. Estas pastas presentan gran cantidad de impu-

rezas en las vasijas grandes, que llevan grandes espesores, mejorando la calidad de los barro a medida que los tamaños y espesores disminuyen.

Ambas clases de pastas están generalmente bruñidas en su superficie.

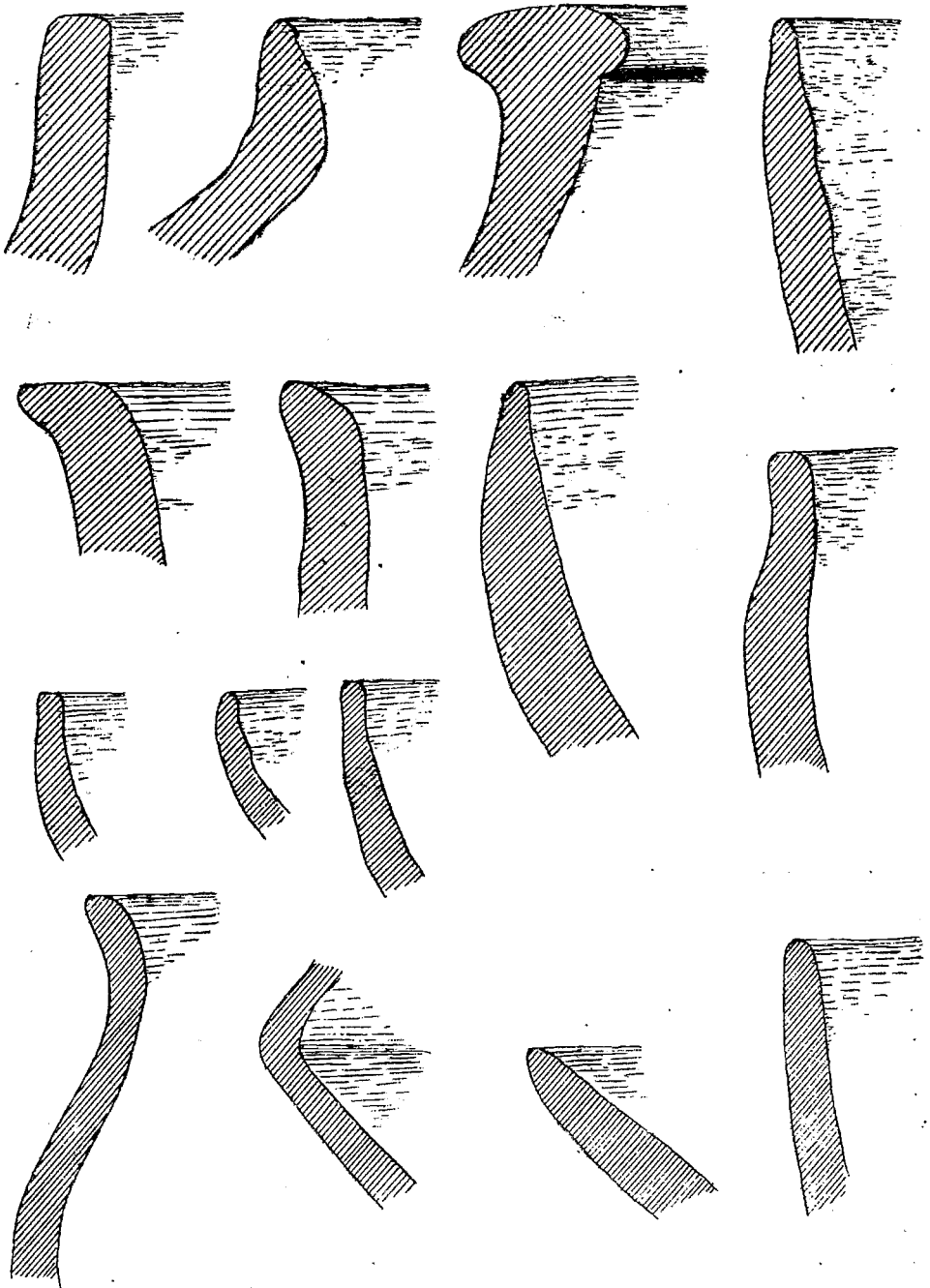


Fig. 11.—Perfiles de la cerámica de Cañaverosa.

### Formas

Los fragmentos encontrados corresponden a bordes y cuerpos. Los primeros son los que permiten suponer más aproximadamente los tipos de vasijas. En ellas, pueden distinguirse las de cocina, de grandes formas y espesores, y confección basta, y las que pudiéramos llamar de mesa, más finas, perfectas y frágiles.

A las primeras pertenecen las ollas panzudas números 1, 2 y 3 de la figura 11, las de paredes más rectas, números 4 y 5, y los cuencos números 7 y 8. A las segundas corresponden las escudillas números 9, 10 y 11, la vasija de perfil en S número 12, y la número 13, de tipo de cuerpo cilíndrico con fondo hemisférico.

### Mamelones

El sistema de suspensión adoptado para esta cerámica está representado por mamelones próximos al borde, en número desconocido. (Fig. 12.) Los hay postizos, y también obtenidos pellizcando la superficie en forma de pezón redondeado o de pellizco alargado en sentido horizontal.

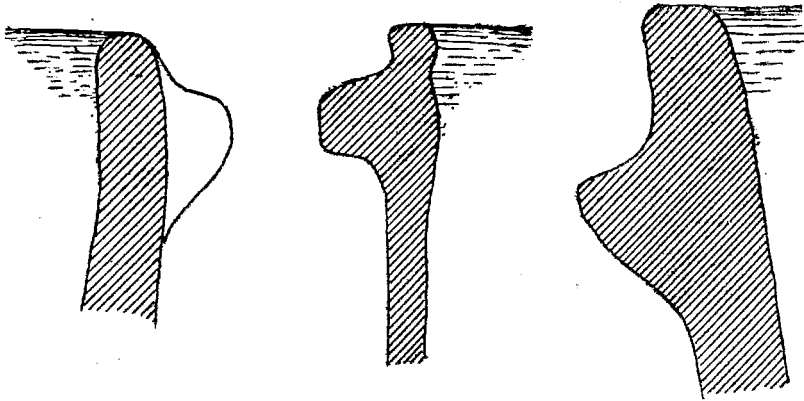


Fig. 12.—Perfiles de vasijas con mamelones.

### CRONOLOGÍA

Con los datos obtenidos, si no son muy característicos, sí los creo suficientes para que, comparándolos con los materiales de otras estaciones arqueológicas y especialmente la cerámica, poder clasificar el poblado.

Nos falta, desgraciadamente, todo instrumento de metal, lo que ayudaría grandemente a la clasificación. Los cantos de cuarcita tallados, en realidad, dada su pervivencia en distintas épocas, no clasificarían el poblado; pero su presencia abundante en los argáricos de la provincia puede servir de comprobante.

Los cuchillos de sílex, y principalmente la sierrecita de mano, acusan una más moderna ejecución para ser del Neolítico.

La cerámica, en cambio, es de mayor perfección que la de esta época (3), y presenta las superficies exteriores perfectamente pulidas y sin adorno alguno, excepto los mamelones para la suspensión. Los perfiles, si bien no son característicos de "El Argar", presentan algunos el reborde clásico central. (Fig. 11. núm. 13.) Como referencia levantina, podemos comparar

esta cerámica con las formas de "Mas de Menente" (4), de época contemporánea a la de nuestro yacimiento, y clasificarla como argárica.

Recientemente se ha publicado el poblado argárico de El Molinás (5), en todo análogo al nuestro, aunque la cerámica de Cañaverosa carece de cordón en los bordes.

Con todo, estos datos permiten clasificar el poblado como de la Edad del Bronce, grado del Argar; siendo a mi vez imposible precisar más, pues, como indicamos, vasijas de forma clásica de El Argar no tenemos ninguna, sino sólo el ejemplar número 13, lo que nos hace suponer que no era muy frecuente el tipo conocido. Me atrevo, por tanto, a incluir este poblado al principio del citado período, dejando a los especialistas la determinación más exacta de su cronología.

#### NOTAS

(1) C. de la Vella del Sella.—Comisión de Investigaciones Petrológicas y Prehistóricas. Memoria núm. 32.—"El Asturiense".—Madrid, 1923.

(2) J. Martínez Santa-Olalla.—"Sobre el Neolítico Antiguo en España. Atlantis". Tomo XVI.—Madrid, 1941.

(3) Federico de Matos.—"La edad neolítica en Vélez Blanco".—Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.—1918.

(4) Pericot-Ponsell.—"El poblado de Mas de Menente (Alcoy)".—Archivo de Prehistoria Levantina.—Tomo I.—Valencia, 1929.

(5) Esteve Gálvez.—"El poblado argárico de El Molinás".—SAITABI, N.º 6, 1943.